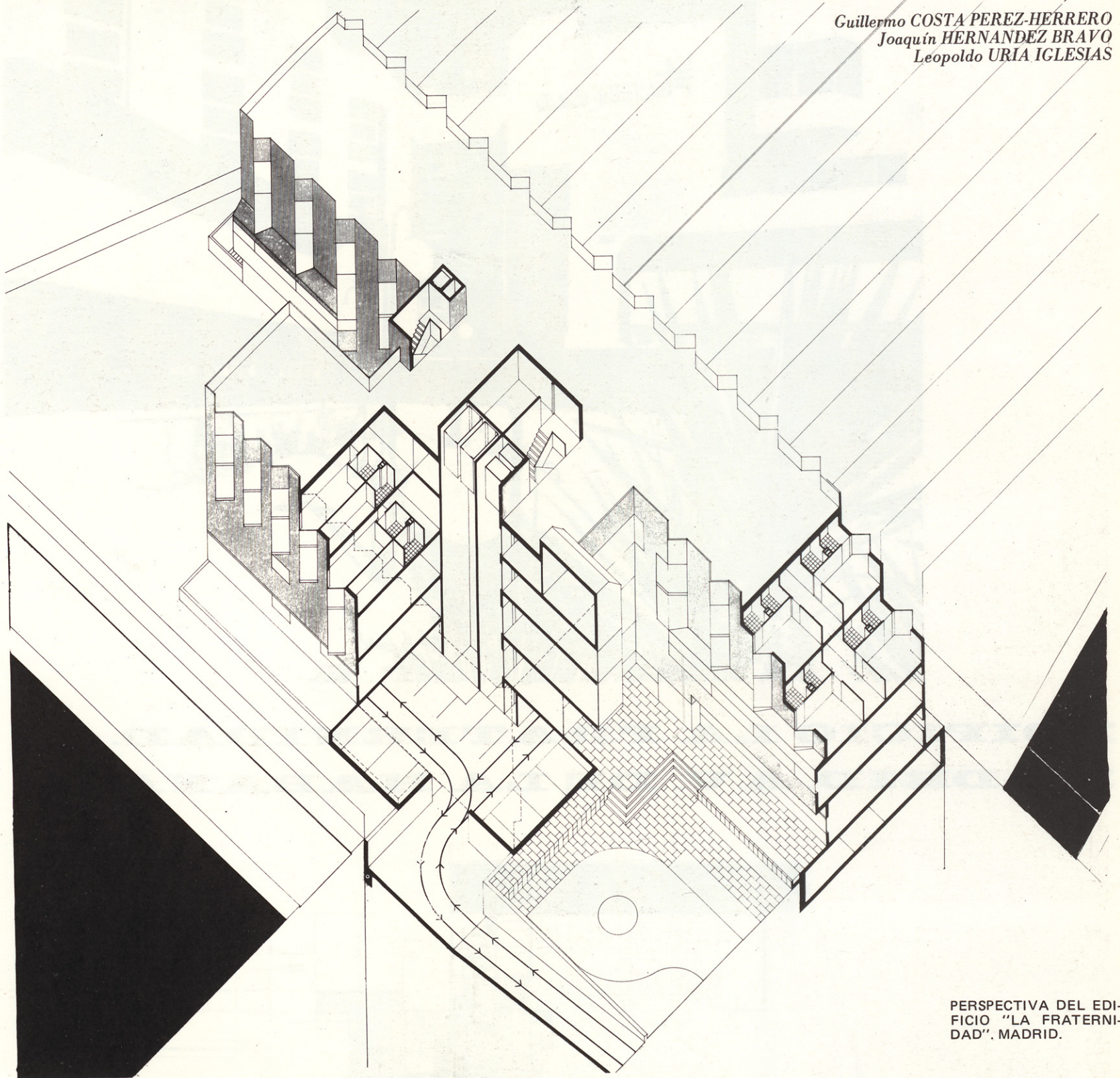


ALGUNAS OBRAS DE LOS ARQUITECTOS

Guillermo COSTA PEREZ-HERRERO
Joaquín HERNANDEZ BRAVO
Leopoldo URÍA IGLESIAS



PERSPECTIVA DEL EDIFICIO "LA FRATERNIDAD", MADRID.

La revista ARQUITECTURA publica en este número unas cuantas obras de tres arquitectos que trabajamos en colaboración formando equipo desde la obtención de nuestro correspondiente título profesional en el año 1964.

En principio pensamos que esto de publicar obras (y obritas) es algo que hoy día requiere pocas explicaciones y alguna justificación.

Pocas explicaciones porque éstas ya sabemos se leen poco y además las obras se explican solas; y alguna justificación para que no vaya a

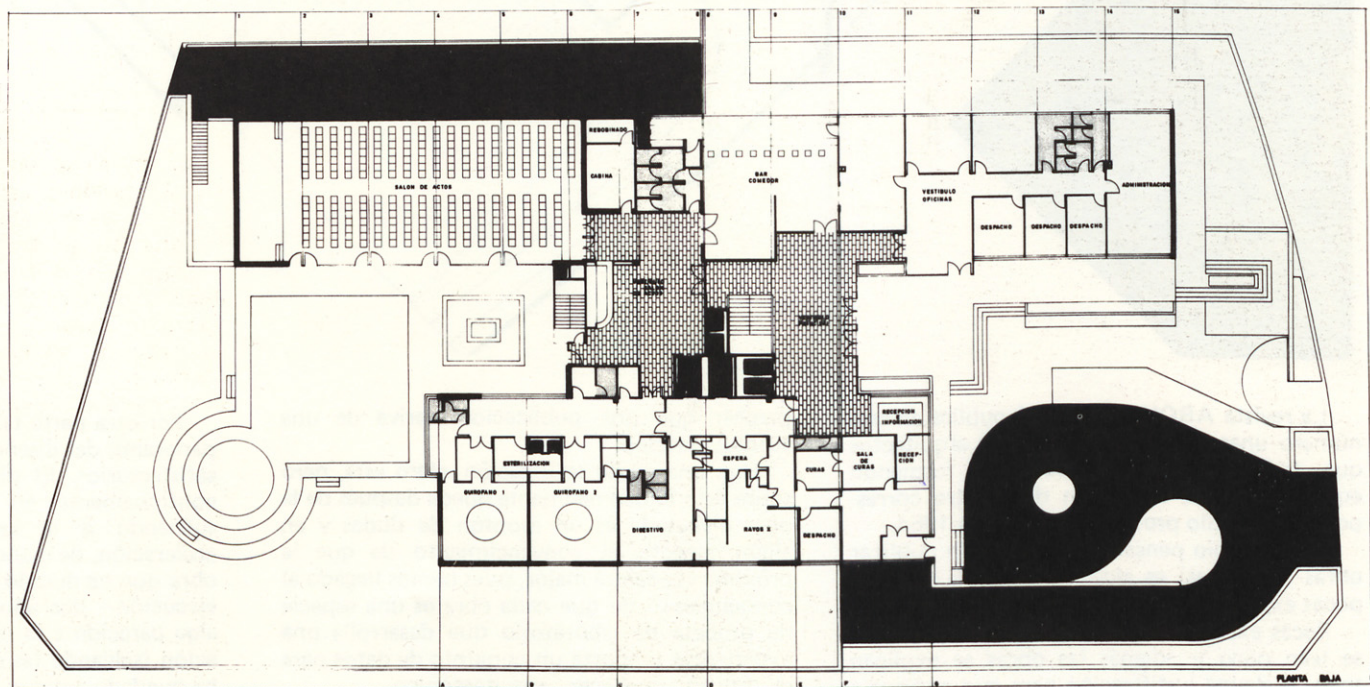
parecer que una publicación deriva de una autosatisfacción.

Hay una cierta satisfacción claro está, pero sobre ésta lo que realmente queda después de la obra ejecutada es un montón de dudas y en algún aspecto el convencimiento de que la próxima vez saldrá mejor, pues hemos llegado al conocimiento de que cada obra es una especie de probeta de laboratorio que desarrolla una experiencia y aporta un conjunto de datos para el futuro quehacer arquitectónico.

Por otra parte tal y como está hoy en día el panorama del diseño no es fácil hacer balances satisfactorios. El diseño se está enriqueciendo continuamente en datos y en antigüedades sufriendo a la vez un fuerte proceso de aceleración, de manera que cuando se acaba una obra que ha durado —entre pre-diseño, diseño y ejecución— dos años aproximadamente, ocurre algo parecido a lo que pasa cuando se acaba un avión (salvando las distancias, claro): que ya se ha quedado antiguo.

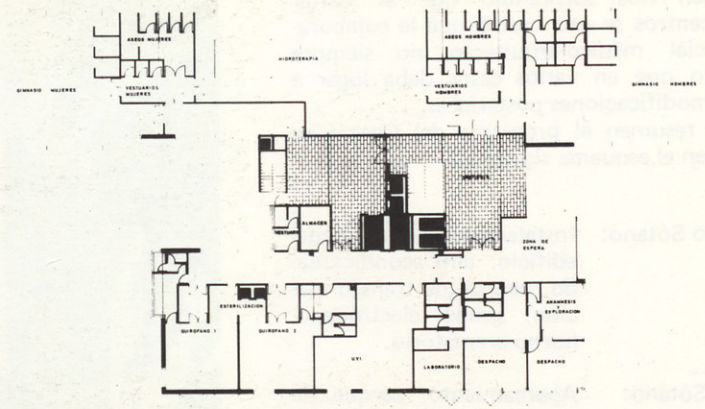
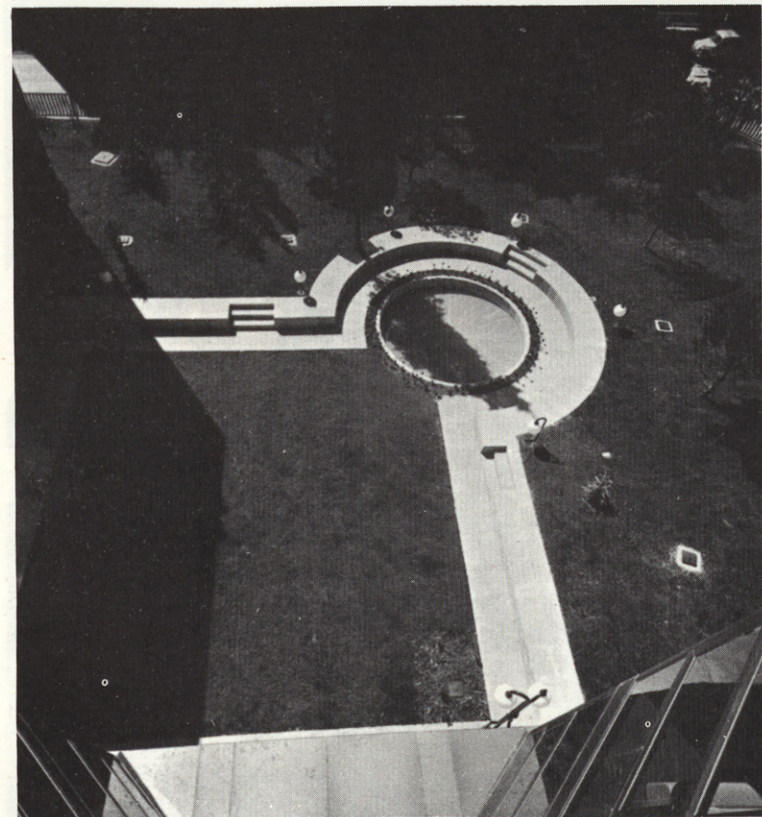


**EDIFICIO LA FRATERNIDAD.
MADRID. AV. DE LA HABANA**

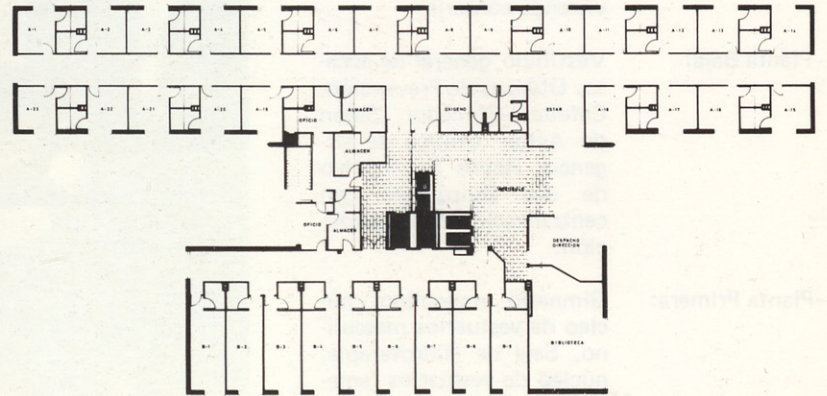




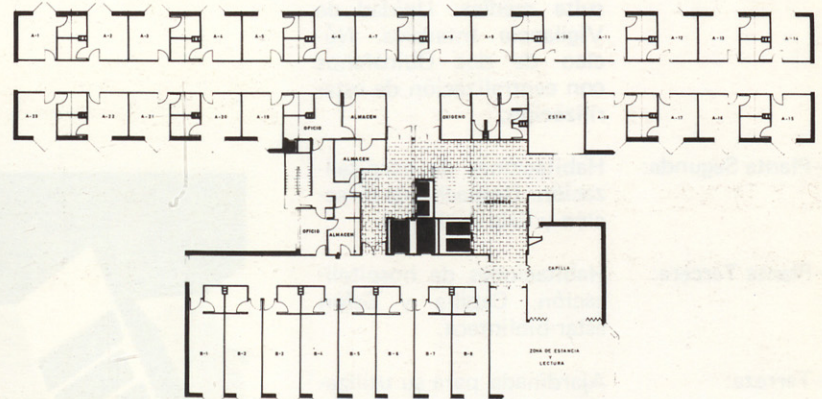
REPORTAJE FOTOGRAFICO GOMEZ



Planta Primera



Planta Segunda



Planta Tercera

Se trata de un Centro de Prevención y Rehabilitación de accidentes de trabajo.

El encargo, realizado por la citada Mutua Laboral data del año 1968.

Hasta ese momento los accidentes de los afiliados se atendían mediante convenios con diversos centros sanitarios, pero ante el aumento del número de accidentados y la creciente atención dedicada a estos problemas se abordó la construcción de este centro.

El estudio inicial de las necesidades fue bastante lento, y se desarrolló en contacto muy estrecho con el personal médico de la Mutua, completándose con visitas a los centros más avanzados en la materia, especialmente en Suecia.

En este aspecto nos sorprendió comprobar como algunos datos que podrán parecer estrictamente "funcionales" y objetivos, dependían de unos criterios médicos bastante cambiantes.

También nos sorprendió que al visitar algunos centros se nos indicó que la colaboración inicial médico-arquitecto no siempre existía, lo que en varios casos daba lugar a costosas modificaciones posteriores.

Como resumen el programa del Centro se concreta en el esquema siguiente:

- Segundo Sótano: Instalaciones generales del edificio: aire acondicionado, central de transformación, grupo electrógeno, horno crematorio.
- Primer Sótano: Aparcamiento, parque de ambulancias, cripta-depósito, lavandería, cocinas y vivienda conserje.
- Planta Baja: Vestíbulo general de acceso, Oficinas de Prevención, Cafetería-Comedor, Salón de Actos, Clínica de Urgencia, Rayos X y núcleo de dos Quirófanos con centralización de esterilización.
- Planta Primera: Gimnasio masculino, núcleo de vestuarios masculino, Sala de Hidroterapia, núcleo de vestuarios femenino y Gimnasio femenino. Departamento de consulta médica. Unidad de Vigilancia Intensiva. Núcleo de dos Quirófanos con centralización de esterilización.
- Planta Segunda: Habitaciones de hospitalización. Despacho de dirección y Sala de Juntas.
- Planta Tercera: Habitaciones de hospitalización. Capilla y Salón estar-biblioteca.
- Terraza: Ajardinada para su utilización para la estancia de enfermos.
- Núcleo vertical de comunicaciones: Integrado por una escalera principal una escalera de servicio, dos ascensores principales, dos de servicio y un montacamillas.

El proyecto se desarrolló, naturalmente con la intención de "servicio" a los datos funcionales, y con la intención fundamental de manifestar plásticamente la complejidad y variedad del programa. Este planteamiento hubiera parecido formalista (y por tanto gratuito) en los años aún recientes del purismo funcionalista, dando lugar a lo que podríamos llamar "estilo hospitalario" y que sería interesante analizar para descubrir que no es tan funcional como pudiera parecer.

Nuestra intención formalizadora significa que esta obra se basa más en el "resultado" que en el "proceso", recordando la dualidad entre



énfasis plástico y obsesión tecnológica que ha señalado acertadamente como componente del diseño actual, y pertenece al primer planteamiento.

El proceso constructivo tecnológico ha sido deliberadamente convencional y, sin duda discutible: obra gruesa de división y cerramiento en albañilería tradicional (con su 30 por ciento de escombro en obra correspondiente), revestimiento exterior de plaqueta cerámica ocre-amarillo al exterior, y revestimientos plásticos al interior (excepto en los vestíbulos, que han sido tratados como "zonas nobles" con revestimientos pétreos, ante el veto de la propiedad a prolongar el tratamiento exterior de cerámica).

En este sentido podríamos decir que ésta es una obra romana, en cuanto es una construcción de nula "sinceridad constructiva" donde todo es piel.

Aquí habrá que recordar lo que Ciotet ha señalado en relación con la tecnología constructiva:

"Ni una arquitectura realizada mediante una tecnología avanzada presupone que los contenidos que encierra sean progresivos, ni una arquitectura progresiva presupone que necesariamente tenga que estar construida con procedimientos modernos".

